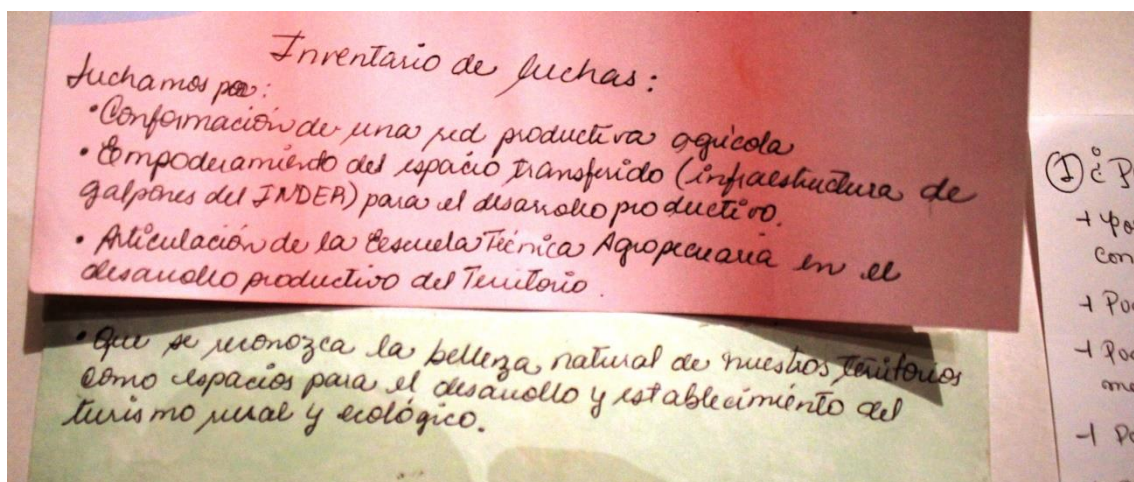


Espacio para el Intercambio de Experiencias y Conocimientos “Kianvin Mock”

Fecha: 10, 11 y 12 de marzo de 2017

Lugar: Fundo Carmelo Mendoza, Lara



“Con honestidad, perseverancia y lucha construiremos una Patria mas justa”

Kianvin Mock Palencia

El dolor debe transformarse en fuerza para avanzar, no tenemos la menor duda que sería lo que haría Kian, con su capacidad para precisar un objetivo y avanzar, allí una de las cualidades que nos convocan entre hermanxs, entre camaradas, entre militantes de la Revolución Bolivariana en realizar un sencillo y sentido homenaje por su partida física.

Muchas son las posibles formas que se nos presentan para su concreción, y siempre, por cualquier vía que se piense, terminamos en una misma conclusión: necesario es que las acciones que lo recuerden estén vinculadas al encuentro de la gente, al debate, a la producción de conocimiento del que lucha y crea el socialismo desde su territorio, en los Consejos Comunales, en las Comunas, en la producción y en toda expresión organizativa del poder popular. En fin, procesos de formación-investigación-intercambio con y entre experiencias, que permitan aportar a las teorías y prácticas que ayuden a entretejer la construcción comunal.

Por ello acordamos en el sentido homenaje realizado en Carora el 18 de febrero impulsar dinámicas que permitan el encuentro, organizando una primera actividad llamada: **Espacio para el intercambio de experiencias y conocimientos Kianvin Mock**, centrado en la economía comunal. Este encuentro, realizado el 10, 11 y 12 de marzo de 2017 en el Fundo Carmelo Mendoza, Municipio Morán, Estado Lara, varias comunas y/u organizaciones del poder popular aportaron sus vivencias y reflexiones para la construcción de insumos, con el compromiso de iniciar procesos de sistematización y/o líneas de investigación. Las cuatro temáticas que

permitieron la socialización de saberes y experiencias fueron: Modelos de Gestión, Costos de Producción, Distribución y Circuitos Productivos.

Creemos en el necesario aporte del pueblo en la tarea estratégica de la articulación productiva para la unidad revolucionaria, por ello el **Espacio para el Intercambio de Experiencias y Conocimientos “Kianvin Mock”**, asumió el objetivo de mapear nuestras capacidades, las potencialidades instaladas, complementariedades, necesidades y debilidades; así como pensar en común soluciones a los principales retos y desafíos para consolidar modelos de gestión autónomos, como tareas urgentes para avanzar hacia la concreción de sistemas comunales de producción, distribución, abastecimiento y consumo seguro que puedan dar la disputa y consolidarse como respuestas a la crisis generalizada del modelo civilizatorio imperante y el modelo capitalista.

La mayoría de las experiencias presentes también hicieron parte de otra iniciativa similar realizada en enero de este año, que se llevó a cabo en Barquisimeto, estado Lara, el encuentro “Por la unidad productiva revolucionaria del pueblo”, allí diversas comunas y organizaciones sociales reafirmamos la necesidad de avanzar hacia la construcción de una potente red que permita el surgimiento del Estado Comunal, cada vez más independiente del Estado burocratizado y que reclame un espacio permanente en la agenda económica productiva nacional. Este gran reto requiere que nos convirtamos en una expresión organizativa de la alianza obrera, campesina y comunal, de carácter nacional, con voz e incidencia para avanzar en una economía política comunal. Suscribimos un documento generado en esa ocasión y las tareas que de allí se derivan, sumamos a este recopilatorio el mismo.

Las experiencias participantes fueron: Comuna Pio Tamayo, Fundo Carmelo Mendoza, Comuna Eterno Gigante, Comuna Ataroa, UPSA Papelón, Comuna San Cristóbal Torondoy, Comuna Luchadores del Peñón de Los Gayones, Movimiento Popular Fuerza Comunera (Comunidad Socialista Guerrera Ana Soto y Comunidad Socialista Gayones de Pajuisal), Movimiento de Pobladores y Pobladoras, Comuna Las y los comuneros, Comuna Capitán Carmelo Mendoza, Comuna Rio Cenizo, Comuna Ché Guevara, Comuna Padre Juan Batista Briceño, Colectivo Alexis Vive, Colectivo Mujeres Por la Vida y la Red Códigos Libres.

A continuación la síntesis de los debates abiertos dados durante los tres días de encuentro:

ARTICULACIÓN COMUNAL POR LA UNIDAD REVOLUCIONARIA Y PRODUCTIVA DEL PUEBLO

Convencidos y convencidas estamos de que el modelo civilizatorio occidental no tributa a la producción de la vida, por ello decimos que transitamos una crisis global, integral, que incluso supera a la profunda crisis del capitalismo que vivimos hoy en día, sin dudar decimos que éste es el sistema en decadencia y el socialismo es la vía para superarlo.

Pero para el avance del socialismo que impulsamos en la Revolución Bolivariana es necesario recomponer la fuerza de mayoría, como el Comandante Chávez supo hacer, con la articulación de luchas comunes para resolver la materialidad de la vida: eso exige el rescatar espacios

ociosos en la ciudad y el campo para la propiedad colectiva, para el desarrollo de intercambios de saberes, productos y procesos, en fin, construir un sistema de producción e intercambio autónomo, popular, comunal.

Frente al momento actual es fundamental el impulso, defensa y multiplicación de la propiedad colectiva, social, la propiedad comunal. La superación de la crisis no debe ser vista desde la salida individual, esa es la propuesta histórica del capitalismo y su mercado, el Chavismo Popular que impulsa el Socialismo se entrega a plenitud a la construcción de alternativas solidarias, donde la propiedad social directa es central. El mismo Zamora nos planteaba la lucha por una comunidad de tierras y hombres libres, en su bicentenario seguimos en pelea por sus postulados.

Por ello, le decimos a lxs múltiples aliadxs que tenemos en el gobierno que fortalecer la propiedad comunal es lo fundamental en este momento, es un camino cierto para no sólo triunfar en la guerra económica sino también, y allí lo más importante, para la construcción del socialismo.

Asumiendo que la economía comunal no es algo marginal para nosotrxs, sino que tiene la potencia para ser la clave de la democratización económica necesaria para cambiar el aparato productivo y ponerlo al servicio de la construcción del socialismo, decimos que para construir la economía comunal debe haber todo un sistema con objetivos claros y plan de lucha común, con metas reales y precisas, respetando la dinámica comunera y sus agendas. En este sentido, al campo popular le convidamos a multiplicar los espacios de encuentro del pueblo en lucha, que deben funcionar como un potenciador y activador de nuestra actividad productiva comunal; sin duda una de las tareas prioritarias del momento es ir encontrando a lxs iguales para la articulación, producción y defensa, allí debemos concentrar nuestras fuerzas.

Hoy nos encontramos ante un gran reto generado por la crisis, el de colocar en las manos del pueblo productos necesarios para su consumo. Allí creemos que la clave para superarlo es democratizar la producción, que todxs se sumen a la producción como tarea estratégica dentro de la economía comunal; y para ello es necesario generar mecanismos y políticas claras, coherentes para su impulso, tanto desde el seno del mismo movimiento como del gobierno. Teniendo claro que nuestro objetivo principal no es “vender barato”, sino el desarrollo de las relaciones de poder para la producción entre iguales, asumiendo como parámetro para el intercambio el valor de uso y no el que impone el especulador, la mano “visible” del mercado.

Para la realización de estas tareas asumimos al sujeto comunal como actor clave y la comuna como lugar para construir; la comuna es el autogobierno, es la tarea central encomendada por el Comandante Chávez en el Golpe de Timón. Se podría decir que ahora tenemos herramientas que no teníamos antes para su desarrollo, incluso en el marco de la crisis actual. Para su avance debemos darle la importancia necesaria al espíritu de la comuna, debemos avanzar en lo material pero conectado de forma coherente con lo cultural, con la conciencia.

Eso no implica que no tenga riesgos, tanto propios como ajenos, nos toca permanentemente luchar contra la cultura de la representación, la comuna nace de la comunidad, de la democracia participativa y protagónica, no del control sectario de las relaciones de poder en el territorio, ni

desde las filas opositoras ni desde la institucionalidad “revolucionaria” y sectores del PSUV. Nos toca avanzar, combatir y vencer en el marco de nefastas muestras de persecución a la lucha campesina por las tierras, como los recientes casos en Yaracuy, Lara y Barinas¹. En este escenario, asumimos la tarea de contribuir a la necesaria resolución a favor del pueblo de las tensiones que están presentes en las relaciones entre el gobierno, los partidos de la Revolución (especialmente el PSUV) y el poder popular.

Hemos caracterizado el papel del Estado y su intención de tutelaje en algunas ocasiones, así mismo estamos claros de que dentro del mismo hay funcionarixs y bloques de poder que actúen en contra de la construcción comunal. Pero también decimos que contamos con aliadxs allí, junto a ellxs luchamos, y reconocemos que sus esfuerzos han sumado al acumulado autónomo de nuestras acciones. Pues comprendemos que el gobierno no es un aparato unificado y que en sus contradicciones se expresa también la lucha de clases, de intereses y de parcelas.

En ese sentido, el sujeto histórico político para las transformaciones que nuestro tiempo demanda es para Chávez y el Movimiento Popular el Pueblo Organizado en Lucha, "la Masa Consciente en Movimiento Constante Acelerado", y he allí una tensión ideológica, porque para el reformismo, para las rémoras restauradoras del neoliberalismo que aún perviven con mucha fuerza en el aparato burocrático, el sujeto es el Estado Burgués, donde tienen el poder y del cual hacen ejercicio, neutralizando, desarticulando, matando cualquier expresión o posibilidad de avance revolucionario que amenace su consolidación.

Pero vamos juntando fuerzas para luchar contra las trancas que conseguimos en muchos de los espacios institucionales que no terminan de reconocer el sujeto popular, sus formas y leyes, asumiendo como argumento procedimientos que son “normas” para el privado, tratando de mirar con ese mismo lente a los emprendimientos socialistas.

En ese marco nos toca continuar el avance, por ello creemos que todo el Sistema del autogobierno popular debe tener mecanismos claros de contraloría social, que permita el control social del mismo, superando el concepto usado por el Estado burgués, que esta basado en la desconfianza, a ver si alguien roba o no, se deben desarrollar conceptos basados en la confianza y nuevos valores.

La consigna, como dicen algunxs camaradas, es: comuna, producción y defensa.

En esta tarea es clave para nosotrxs el intercambiar experiencias de distintos Modelos de Gestión que permitan construir en común rutas posibles para romper con las formas capitalistas a las que estamos acostumbradxs, su sistema operativo (como comenta Chávez en el Golpe de Timón). El ir definiendo nuestro Modelo de Gestión, al calor del hacer, también nos obliga a no vernos solxs, sino que nos exige avanzar en el encadenamiento productivo. El ir construyendo Sistema (esta es una tarea clave para avanzar, una que nos permitirá solides en los pasos andados y los que aún estamos por dar) basado en la unidad obrerx - campesinx - comunal.

¹ Solidaridad con campesinas y campesinos agredidos en Barinas y Yaracuy
<https://www.aporrea.org/desalambrar/a242725.html>

Es necesario caminar en las definiciones sobre nuestros modelos de gestión, sus aportes a la economía comunal, sus avances en procedimientos, pero también es necesario que el encuentro permita debatir las dudas que se nos presentan, esos nudos que expresan la lucha cotidiana contra los dispositivos que el capitalismo trata de instalar en toda dinámica productiva, y desde el intercambio superar nuestras limitaciones compartiendo las posibles soluciones.

En fin, la unidad popular exige inventariar nuestras luchas, potencialidades, consolidar nuestros emprendimientos y asumir la necesaria construcción de circuitos productivos. Necesario es juntar todas nuestras luchas, haciendo énfasis en las que potencien nuestras capacidades productivas.

Entre los aspectos que se suman a nuestro Plan de Lucha Comunal están: el acceso a la tierra (para la producción en sentido amplio, tanto del hábitat como de la soberanía alimentaria, en la ciudad como en el campo) y a los insumos para la producción; avanzar en un Plan de Transferencia de medios que apalanquen la producción comunal; el impulso de políticas coherentes con el Plan de la Patria en nuestros territorios que formen parte de una planificación propia, un Plan de la Patria Comunal; construcción de una política popular que impulse Sistemas Comunales de Producción, Distribución, Abastecimiento y Consumo para la Soberanía y Seguridad Económica con principios socialistas que integren a la diversidad de las Organizaciones Socioproductivas (Empresas de Propiedad Social Directa, Unidades de Producción Familiar, Espacios de Intercambio Solidarios, o cualquier otro, incluyendo a pequeños productores y productoras de nuestros territorios) y que aporte a la resolución de nudos críticos que enfrentan en el ámbito local, regional y nacional.

Creemos que para que exista la Unidad Productiva del Pueblo es necesario el desarrollo de un plan autónomo que tenga presente las situaciones de la política nacional pero que se base en las condiciones propias, que nos permita avanzar en cualquier escenario, desde el más favorable al de mayor dificultades. Por ello nuestro plan debe centrarse en la política que podamos sostener, desde nuestros propios esfuerzos y capacidades sociales y productivas, teniendo presentes los aportes del Gobierno Revolucionario pero asumiendo que superar el rentismo exige el desarrollo de la autonomía, con objetivos claros, sinceros, sin sobredimensionar nuestras potencialidades pero tampoco las limitantes, superando el voluntarismo por planes sostenibles.

Tenemos el reto de desarrollar la producción comunal en la ciudad, desarrollar la potencialidad que implica la organización del autoconsumo en sus diversas formas, esta debe ser una palanca para ir avanzando en la constitución de otras experiencias productivas. En este sentido, asumimos la tarea de organización de nuestro consumo, además del intercambio complementario entre espacios rurales y urbanos, así como el desarrollo de canales de distribución propio.

Allí una tarea es adelantar un inventario de tierras que están en el territorio de la comuna para el impulso de la siembra a diversas escalas, desde patios productivos, conucos, extensiva, entre otras, también es necesario inventariar la infraestructura que facilite la articulación, que contribuye a resolver nudos presentes en la producción, tanto con la que contamos o que pueda ser declarada de utilidad pública y/o transferida al poder popular, como por ejemplo las que sirvan de centros de acopios.

Para que se consolide la articulación se deben desarrollar servicios comunes, que permitan vincular desde la resolución práctica de necesidades a las diversas experiencias, varias pueden ser las líneas a desarrollar, por ejemplo: comunicación, asistencia legal, marca colectiva para la distribución, centros de acopio, permisologías, empaquetados, asistencia técnica, formación, entre otros. Incluso la conformación de equipos de trabajo conformados por sujetos de distintas experiencias dedicados a tareas exclusivas que lo exijan.

Priorizamos el desarrollo de la producción de alimentos, tanto vegetal, como animal y su procesamiento, sumado a toda las fases necesarias para cerrar sus circuitos productivos, teniendo presente que la construcción de un Sistema de Economía Comunal nos exige también el avanzar en el cambio de la cultura alimentaria heredada del rentismo (que tiene muchas expresiones de dominación política, económica, sociales y culturales), que basa nuestro consumo en productos foráneos o de producción monopólica de la burguesía nacional, por ello la soberanía alimentaria pasa por la conexión de nuestra producción local a los gustos y necesidades de la mayoría.

En muchas de nuestras iniciativas es notable la apropiación de las mujeres de actividades productivas diversas, siembra, comercialización, producción animal, de insumos de limpieza, etc. Esta es una de nuestras características y debe ser de las organizaciones que se sumen, para así consolidar el socialismo feminista que pregonamos. La lucha contra el patriarcado implica empoderamiento en vocerías políticas y prácticas productivas de nuestras compañeras.

Necesario es potenciar, así como desarrollar, una línea de trabajo con la juventud tanto urbana como campesina para su inclusión en todas las dinámicas del poder popular. Que asuman con fuerza protagónica las amplias tareas necesarias para su desarrollo como sujeto popular revolucionario.

Otra línea con potencialidad para desarrollar es el Turismo Comunal, es todo un campo a explorar que apenas se está vislumbrando en las posibilidades, en el marco de la articulación que se avanza hay experiencias que lo han asumido como línea de trabajo, aquí toca visualizar como potenciarlas.

Una necesidad sin lugar a dudas es la formación técnica, sujetos cualificados están presentes en nuestras experiencias, es una base para nuestro desarrollo pero debemos avanzar en alianzas con otros sectores populares e institucionales en este sentido. Entre las líneas formativas a desarrollar tenemos: Levantar información técnica – modelos de gestión, estructura de costos, aprovechamiento de nuestra producción y derivados para el desarrollo agroindustrial, estudios de patrones de consumo, entre otros.

Partimos del necesario desarrollo de líneas de investigación y acción popular, para la construcción de sentido sobre el sujeto del cual somos parte, allí tendremos claves para avanzar en el desarrollo de nuestra identidad comunal, tarea que asumimos como fundamental para la construcción de la unidad revolucionaria y productiva del pueblo en lucha.

Avanzamos con Chávez como nuestra referencia política fundamental, con el Golpe de Timón como guía y con el sujeto comunal con sus principios como herramienta para el avance revolucionario.

MODELOS DE GESTIÓN PARA EL CONTROL SOCIAL Y POLÍTICO DE LA PRODUCCIÓN

Las iniciativas que articulamos en el marco de esta convocatoria impulsan la propiedad social y es la base de todo modelo de gestión a desarrollar, los mismos están en tensión y construcción permanente. Alguno de los cuales asumen los principios, estructura y mecanismos existentes en la ley orgánica del sistema económico comunal y otros con la flexibilidad para implementar nuevas prácticas; ambas unificadas por los principios fundamentales que desarrolla el socialismo.

Construimos modelos que impulsan mecanismos de control social y político de la producción.

Sin dejar de lado las tensiones de lo que no termina de morir que combatimos permanentemente, que se presenta en expresiones de la producción no democrática, una de las tensiones a superar es la superposición de papeles que afecta la toma de decisiones como la que se da entre las vocerías y la lógica de representatividad; o entre las unidades administrativas y de gestión comunal o el caso de la dirección política de la producción por parte de la comunidad y la gestión productiva por parte de los y las productoras.

En el andar emergen nuevos patrones para desarrollar una ética y cultura del trabajo comunal, vinculada a los emprendimientos de los sujetos presentes en la Ley Orgánica de Economía Comunal pero también dinámicas que asumiendo sus principios desarrollan caminos complementarios como los panalitos de Alexis vive, brigadas de producción de Proletarios y grupos de trabajo del Fundo Carmelo Mendoza.

En todas ellas la producción se planifica democráticamente y de acuerdo a las condiciones del sujeto que la impulsa, abordando permanentemente la necesidad de los emprendimientos para garantizar la continuidad de la producción y su desarrollo, buscando cada vez más el desarrollo de su complejidad, teniendo como objetivo la construcción de circuitos económicos autónomos .

Entre las diversas estrategias planteadas para ello está el impulso de la planificación de la producción con los productores existentes en los territorios para incentivar el intercambio, la complementariedad y su robustez en el tiempo.

La planificación que debemos impulsar asume superar el aspecto voluntarista y trabaja sobre los costos de producción, condiciones, terreno, capacidad productiva, de intercambio, de trabajo, etc. impulsando la producción y organización del trabajo a partir de metas concretas, con evaluación periódica y mecanismos transparentes para la contraloría social, para garantizar la viabilidad del proyecto y los sistemas que nos planteamos construir y sus sostenibilidad en el tiempo.

Se presentan en nuestras organizaciones diversas formas para asumir la gestión del trabajo, entre ellas la delegación funcional de tareas para adelantar proyectos específicos, tareas específicas, grupos de trabajo por proceso productivo, y las unidades expresadas en la ley.

Como estrategia para revertir la falta de condiciones para impulsar la producción se promueven diversas estrategias, entre ellas experiencias que se desarrollan trascendiendo su territorio implementando proyectos productivos, con medios de producción familiares, comunales, públicos, colectivos, entre otros.

Asumimos además la socialización de saberes y conocimiento para motivar la ampliación de la producción en el emprendimiento, según la responsabilidad de cada productor o productora.

Entre la diversidad de sujetos productivos se implementan distintas lógicas para la retribución del esfuerzo, entre ellos: Incentivo monetarios para incrementar la máxima producción, formas de trabajo voluntario, trabajo asalariado, jornales, modalidad a destajo y trabajo ocasional. Aquí se manifiestan relaciones sociales diferenciadas de participación, toma de decisiones y remuneración según la clasificación de personal fijo, contratado y a destajo, trabajo intelectual, trabajo material e incluso dependiendo de la unidad a la que se pertenece en la estructura de la empresas de propiedad social.

Existen experiencias enriquecedoras que han logrado incrementar la producción a partir de la planificación y reflexión de los procesos productivos, dinámicas que garantizan el desarrollo de la potencia del mismo.

También se han conformado en algunos casos fondos de previsión social, apoyo a actividades culturales y material escolar para los y las estudiantes incluyendo a los adultos mayores que en algún momento aportaron al emprendimiento, a través de los recursos propios de los productores y las productoras, también se han conformado fondos con el excedente ya sea para reinversión productiva o para el pago de medicinas para los trabajadores y las productoras, apoyo a la madre gestante pareja del productor, entre otros.

A su vez existen emprendimientos que dado su nivel de desarrollo no han logrado generar recursos suficientes que les permita implementar una política laboral y sus relaciones se han basado en el trabajo militante y /o voluntario, y con aportes que no cubren las necesidades mínimas de los productores y las productoras.

Se determinan acuerdos previos para el uso de excedentes de los fondos, lo que permite una flexibilidad para la ejecución de los mismos, desarrollando un mandato posterior con el mismo.

También impulsamos mecanismos de control social del excedente mas allá de la dinámica del productor y la productora, en las que se rinde cuentas y memoria de gestión del proyecto productivo y según las diferentes vocerías, al consejo comunal, parlamento comunal o el espacio político que la constituyo.

Asumimos que debemos también desarrollar el Modelo de Gestión para la Articulación, partiendo de principios claros, entre los cuales encontramos: Definición de un máximo de margen de ganancia por emprendimiento, complementariedad de los esfuerzos, desarrollo de amplias formas de intercambios e impulso de los circuitos productivos.

Acordamos también que la construcción de nuestros Modelos de Gestión exige de nuestra parte la constitución de una línea de investigación – acción comunal que permita darle continuidad a

este debate, aportando así insumos permanentes para la construcción de identidad, para disputar sentidos en lo público sobre a construcción del Estado Comunal.

NUESTRO INVENTARIO DE LUCHAS

- Por la propiedad colectiva, la propiedad social en sus diversas formas
- Por la democratización de la tierra y reivindicación del campesino y campesina
- Por la soberanía Agroalimentaria
- Por la seguridad integral del colectivo y el territorio
- Por la expropiación por causa de utilidad pública e interés social de terrenos e infraestructuras para que estén al servicio de las comunas
- Por un proyecto integral de transformación del hábitat y vivienda productiva.
- Por el derecho a la ciudad
- Por un sistema de distribución e intercambio propio y articulado, con circuitos productivos que garanticen autonomía
- Por el empoderamiento de espacios transferidos para el desarrollo productivo
- Por la distribución de materias primas secuestradas en manos de mafias privadas
- Por un sistema de autofinanciamiento
- Por fortalecer las capacidades productivas, tecnológicas y culturales
- Por la igualdad de género en el trabajo productivo
- Por la consolidación de la Comuna como forma de vida colectiva
- Por la producción urbana autogestionaria
- Por el impulso del turismo rural y ecológico como herramienta para la formación y producción
- Por el acceso a insumo y materias primas
- Por una relación directa entre productores y consumidores que desplace a los intermediarios
- Por la Autogestión General
- Contra la criminalización del movimiento popular

ACUERDOS GENERALES

- De manera progresiva darle cuerpo a la política de articulación revolucionaria de LOS SISTEMAS COMUNALES DE PRODUCCIÓN, DISTRIBUCIÓN, ABASTECIMIENTO Y CONSUMO para la soberanía y seguridad económica. Política que contiene las siguientes líneas operativas: transporte, acopio, articulación de productoxs, organización del consumo, mecanismos de intercambio, patrones de consumo, Insumos y reproducción de semillas –y plántulas.

¡Autonomía, autogestión y autogobierno para garantizar la reproducción de la vida en nuestros territorios!

- Para la construcción de planes para la unidad productiva se definieron ejes territoriales, según las experiencias participantes, que permitan operativizar las articulaciones productivas: Barquisimeto – Lara; Torres – Lara; Morán - Lara; Mérida y Caracas.
- Desarrollar e impulsar la formación y comunicación que será transversal, las líneas definidas son:

I) Guerra a la Usura –y la especulación-.

II) Guerra a las Mafias de Intermediarios –de cualquier color y origen-.

III) Cultura del Trabajo y la Producción.

IV) Estructuras Reales de Costo.

V) Bienes de Uso y para la Vida.

VI) Control Social de la Economía.

VII) Modelos de Gestión

VIII) Sello, marca e identidad colectiva, común.